

Cartografía de un sistema defensivo en el archipiélago de Chiloé. Documentos insustituibles para reconstruir un capítulo de la historia del Chile austral

José Marcelo Bravo Sánchez, Carolina Quilodrán Rubio y Antonio Sahady Villanueva

Reseña biográfica: José Marcelo Bravo Sánchez, Carolina Quilodrán Rubio y Antonio Sahady Villanueva son investigadores y académicos del Instituto de Historia y Patrimonio, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. Su campo de investigación es el patrimonio arquitectónico, histórico, hidráulico e inmaterial de sectores urbanos como rurales, que se han traducido en diversos artículos de revistas científicas, capítulos de libros, libros y otros escritos. Además de ser ponentes y expositores en diversos eventos académicos y científicos a nivel nacional como internacional.

Resumen: La relevancia geopolítica del archipiélago de Chiloé se advierte en las huellas materiales que han dejado los fuertes localizados en ciertos puntos estratégicos. A causa de las severas condiciones climáticas y por culpa, además, del persistente abandono y la nula manutención, son pocos los ejemplares del sistema defensivo que aún sobreviven.

Es una suerte que todavía exista cartografía histórica de algunos de los fuertes chilotes. Como piezas tangibles, muchos de esos fuertes ya se han perdido, pero sobreviven documentos gráficos mediante los cuales bien se podría llegar a su reconstitución.

El material cartográfico existente ofrece la posibilidad de recomponer gran parte del sistema y, con ello, un interesante capítulo de la historia del Chile austral. Asimismo, y en sentido inverso, los vestigios de la arquitectura defensiva que superviven aportan información clave para completar datos faltantes o para reconstituir documentos cartográficos inexistentes.

Palabras claves: Fuertes hispanos de Chiloé; Flandes Indiano; Antemural del Pacífico

Objetivos

El propósito central de este estudio apunta a la elaboración de un levantamiento de información de aquellos exponentes del sistema defensivo chilote que aun perviven: centinelas, baterías y fuertes dispuestos a lo largo del Canal de Chacao. Por haber sido insuficientemente investigado, una primera tarea se ha traducido en el registro y clasificación de los elementos que componen este eje defensivo, en el cual tienen cabida la historia, el paisaje y la identidad local de la cultura chilota. Sobre esta base tendrá sentido la recuperación de algunas baterías y fuertes, con miras a una Ruta Turística Histórica y Patrimonial para la provincia.

Metodología

El estudio reclama una metodología exploratoria, que incluye la revisión prolija de aquella bibliografía que ilustre acerca de los fuertes hispanos y los lugares de valor histórico en el territorio de Chiloé. En esta etapa destacan los trabajos académicos de Guarda (1973), Urbina (1983), Guarda (1990), Vargas (2007) y Guarda & Moreno (2008), que hacen referencia a la cartografía histórica basada en mapas realizados por navegantes europeos que recorrieron las costas chilotas, entre los siglos XVI y XVII; o apoyados en mapas que actualmente se encuentran en el Archivo General de Indias, en la ciudad de Sevilla, España. La revisión bibliográfica conduce, asimismo, a los escritos históricos, ingenieriles y arquitectónicos de Moraleda (1789), Anseta (1865), Beranguer (1893), Mansilla (1818) y Ulloa (1996). A la explícita descripción de las características

arquitectónicas y defensivas de las fortificaciones que ofrecen los señalados textos, se suman todos aquellos planos que han contribuido a la reconstrucción gráfica de baterías y fuertes chilotes. Complementariamente, y al respecto de la Campaña de Chiloé (1820-1826), son valiosos los escritos de Barros Arana (1856), Cochrane (1863), Barrientos (1948), Feliú Cruz (1964), López (1969), Tupper (1972), Fuenzalida (1978), Encina (1983) y Montiel & Gómez (1992). Finalmente, las investigaciones de Boonen (1897), Montiel & Gómez (1992), Angulo (1997) y Vargas (2007) refieren aspectos propios de la funcionalidad defensiva del sistema. (Fig. 1).

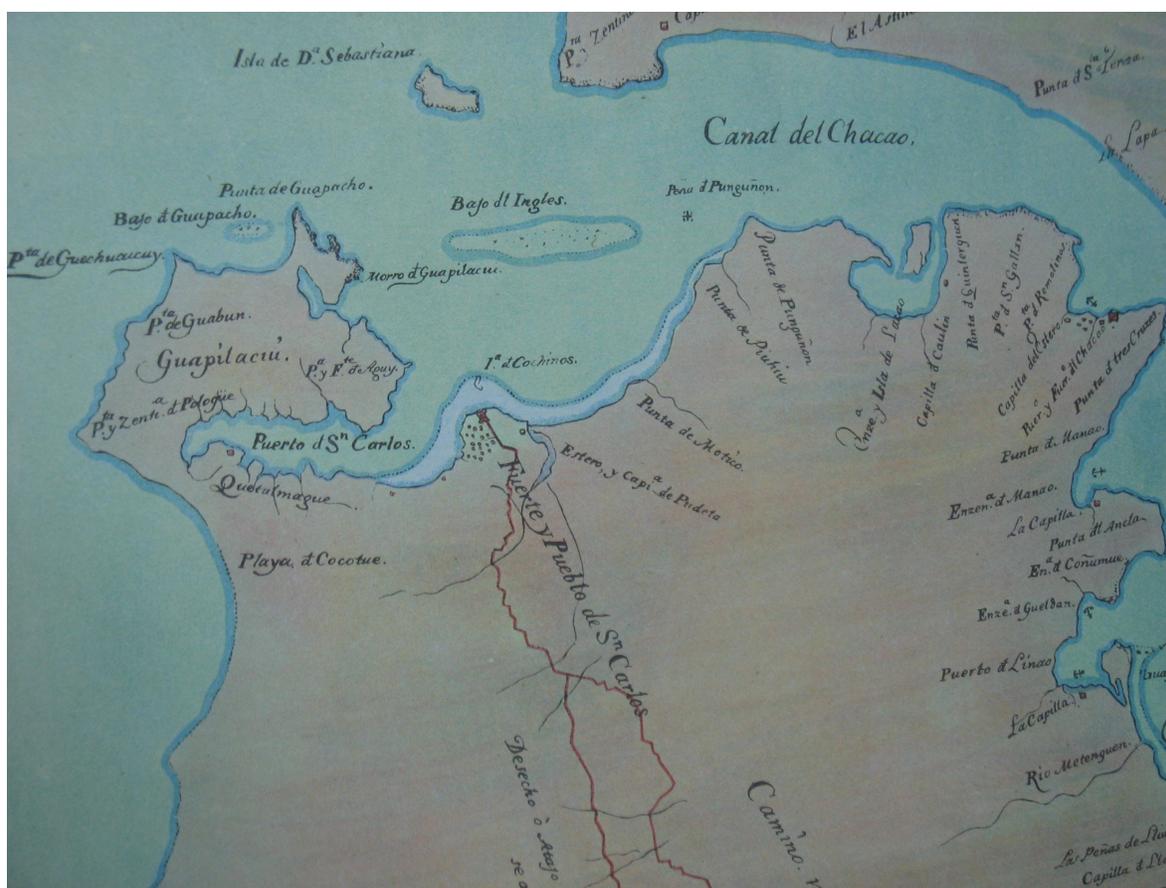


Figura 1. Plano histórico de Chiloé de Francisco Hurtado. 1788. Archivo General de Indias, Sevilla. Que ha servido de base para la ubicación actual de los diversos fuertes de Chiloé. Fuente: Guarda & Moreno, 2008.

La prospección en terreno ha permitido un acercamiento a la realidad: localización exacta de puntos, verificación de medidas y evaluación del estado de

conservación de las huellas históricas que perduran. La metodología ha incluido, asimismo, entrevistas con antiguos residentes de la zona y con historiadores chilotes: Dante Montiel, Felipe Montiel y José Ulloa. Se agrega a ellos el aporte del historiador militar Alberto Márquez.

En su fase más analítica, la metodología da pie a la elaboración de productos cartográficos, en los que se destaca, como factor común, el trazado del sistema defensivo del Canal de Chacao y sus correspondientes subsistemas. Informan, estos documentos, el alcance territorial de la artillería, por ejemplo. O el grado de eficacia de los vigías, dentro del sistema. Un diagrama permite ilustrar, de manera didáctica, la composición y funcionamiento del sistema defensivo español en la parte septentrional de la provincia de Chiloé, que se conoce como el *Antemural del Pacífico*. (Fig. 2)



Figura 2. Bloque Diagrama del Sistema Defensivo Español en el Canal de Chacao. En el cual se muestra la ubicación exacta de los fuertes chilotes y su esquema arquitectónico basado en los planos ingenieriles del Ingeniero español Carlos de Ber4enguer. Fuente: Instituto de Historia y Patrimonio, 2010.

Resultados

La revisión bibliográfica y cartográfica, por una parte, y las visitas a terreno, por otra, han permitido una estrecha familiarización con el territorio estudiado, con su historia y con su geografía. Se ha verificado, *in situ*, las coordenadas del sector que comprende la antigua estructura del sistema defensivo hispano: la franja del paralelo 41° 44' latitud sur y los meridianos 73° 54' y 73° 39' de longitud oeste, en la costa septentrional del Canal de Chacao, comprendiendo los subsistemas Carelmapu, Lacuy, Ancud y Chacao.

La información extraída de las fuentes bibliográficas revela que a mediados del siglo XVI la construcción de fortificaciones en Chile estaba regida por los conocimientos prácticos de los primeros descubridores, conquistadores y colonizadores. Eso explica que, en general, estuviesen resueltas como precarias empalizadas. Fue necesario que llegaran a América profesionales del Real Cuerpo de Ingenieros Militares de España, con sede en la ciudad de Madrid, para que mejorara la calidad del diseño y la construcción de las nuevas fortificaciones. Solo a finales del siglo XVI y comienzos del siglo XVII, esta labor cayó en manos de ingenieros hispanos expertos en la Guerra de Flandes e Italia, dando origen al llamado “*Flandes Indiano*” (rótulo nacido de la semejanza entre la experiencia chilena y la de Flandes, donde se produjeron violentas batallas libradas por los tercios españoles en tierras europeas). Aquel clima bélico se había trasladado hasta la América austral, para combatir la fiera resistencia araucana.

Diversas fuentes bibliográficas permiten aseverar que a mediados del siglo XVII ya se aplicaron nuevas técnicas defensivas en la construcción de las fortalezas localizadas entre Valdivia y el Estrecho de Magallanes. Esta secuencia de reductos dispuestos para la defensa conformó el *Antemural del Pacífico*, que debía proteger a los Reinos de Chile y Perú de las incursiones e invasiones de otras potencias europeas cuyo único propósito consistía en apoderarse del paso del Cabo de Hornos y de las tierras australes.

Precisamente a esos ingenieros militares se debe la anticipada introducción del sello neoclásico en los diseños de las fortificaciones de la época. Enclaves que,

a la postre, se convirtieron en verdaderos centros de expansión territorial, agrícola y comercial.

Las fortificaciones tuvieron un rol disuasivo entre la segunda mitad del siglo XVII y el primer cuarto del siglo XIX: consiguieron intimidar a los adversarios europeos de la Corona Española que habían puesto sus intereses en la parte meridional del Pacífico, gracias a lo cual los territorios al sur de Valdivia se conservaron casi indemnes. Los documentos cartográficos demuestran que en el señalado período se erigieron alrededor de 225 fortificaciones, de las cuales 27 de ellas estaban en relación al dominio territorial de Chiloé. (Guarda, 1990)

A partir de la documentación examinada es dable colegir que el sistema defensivo de Chiloé estaba conformado por cuatro zonas;

- Los fuertes de San Carlos de Ancud y de Agüi y sus correspondientes baterías, que dominaban la costa meridional de la entrada y centro del Canal de Chacao
- El fuerte de Carelmapu y las baterías que debían custodiar el borde marino septentrional desde el paso de Chacao hasta el sector de Parga.
- El Fuerte de Chacao y sus recintos menores, que debían proteger al canal del mismo nombre, además del fondeadero.
- El área del centro de la Isla Grande, dependiente del puerto interior y el fuerte de Castro.

Centinelas, baterías y fuertes estaban conectados entre sí. Ante la incursión de una nave extranjera o la aparición de cualquier suceso anómalo se avisaba, por medio de disparos o señales de humo, a las demás unidades. Las baterías solían responder con cañonazos.

Emplazados en el borde costero, los fuertes, cumplían su función defensiva externa, toda vez que protegían a la provincia de las agresiones de piratas, corsarios y armadas enemigas. Es el caso de los Fuertes de San Carlos, Agüi, Carelmapu y Chacao. Todos ellos, por considerarse estables o permanentes, tenían una estructura más compleja, que se traducía en elementos defensivos tales como: foso con

estacada en su interior, cañones de reserva y material suficiente para construir, en las inmediaciones, nuevas baterías provisionales en tiempos de guerra.

Conforme ha pasado el tiempo ha ido creciendo el reconocimiento que se tienen por los fuertes hispánicos, cuestión que se advierte en diversos estudios académicos que no solamente destacan su calidad arquitectónica sino también su rol histórico y la fuerza icónica con que se recortan en el paisaje isleño. Se comprende, entonces, que a partir de 2010 algunas de las baterías hayan sido restauradas con el fin de asociarlas a un naciente turismo patrimonial, que no solo beneficia a turistas foráneos sino también a los propios habitantes de la zona, que muy poco conocen de la historia de este sistema fortificado.

Hoy es perfectamente posible reconstituir los planos que representan el Subsistema, en el sector septentrional del canal de Chacao, con sus respectivos componentes: el Fuerte Carelmapu, el centinela de Astillero y la batería de Coronel. De igual modo, los documentos existentes, sumados a los vestigios del Subsistema Lacuy, permitirían reconstituir el escenario que incorpora el centinela de Guapacho, la batería de Corona, el Fuerte Agüi, la batería de Chaicura y la batería de Barcacura.

La misma consideración es válida para el Subsistema San Carlos de Ancud, que tiene como componentes el Fuerte Real de San Carlos de Ancud, las baterías de Punta Teque y el Fuerte San Antonio, la batería de Campo Santo o Camposanto, la batería del Muelle y la batería de Poquillihue o Puquillihue. Y, por cierto, para el Subsistema San Antonio de Chacao que comprende la batería de Remolinos, la batería de Pampa de Lobos, la batería de La Poza y el Fuerte San Antonio de Chacao.

La reconstrucción del antiguo sistema defensivo español que domino por muchos siglos el Canal de Chacao, hoy se presenta como una interesante propuesta de un Ruta Patrimonial e Histórica que puede apoyar a este desconocido patrimonio que posee la provincia. Por ello, no es de extrañar que el Ministerio de Obras Públicas haya invertido en un programa de rescate y restauración arquitectónica de esta herencia vernácula chilote.

Conclusiones

Aunque la realidad se encarga de hacer patente la paulatina degradación de los fuertes hispanos de Chiloé –sus restos están en medio de terrenos baldíos o vertederos públicos-, los documentos cartográficos permiten recrear un pasado en el cual este patrimonio vivió momentos de esplendor.

Complementada con documentos escritos, levantamiento en terreno y entrevistas a expertos, la cartografía histórica contribuye a una reconstitución de los escenarios pasados. Pero también es posible el proceso inverso: a partir de la realidad es perfectamente posible permitido reconstruir documentos cartográficos o, en su defecto, producir aquellos que nunca existieron.

Completar este proceso equivale a saldar una antigua deuda: reconocer, en Chiloé, un patrimonio de arquitectura defensiva de alta significación histórica. Y eso se logra con la reconstitución de los más importantes enclaves defensivos, derivados de los documentos cartográficos originales.

En el sentido inverso, es importante intentar el completamiento del material cartográfico faltante, a partir de los vestigios reales.

Bibliografía

Angulo, Salvador. “La artillería y los artilleros en Chile. Valdivia y Chiloé como antemural del Pacífico”. *Militaria*, N° 10. (1997): Pp 237–264. Revista.

Ansieta, Raimundo. *Fuerte Agüi. Memoria que el Ministro de Estado en el Departamento de Guerra presenta al Congreso Nacional*. Santiago de Chile: Imprenta Nacional, 1865. Libro.

Barrientos, Pedro. *Historia de Chiloé*. Ancud, Chile: [s.n],1948. Libro

Barros Arana, Diego. *Las campañas de Chiloé :(1820-1826)*. Santiago de Chile: Imprenta del Ferrocarril, 1856. Libro.

Beranguer, Carlos de. *Relación geográfica de la Provincia de Chiloé*. Introducción y notas explicativas de Nicolás Anrique. Santiago, Chile: Editorial Cervantes, 1893. Libro

Boonen Rivera, Jorge *Geografía Militar de Chile*. Tomo II. Santiago de Chile: Imprenta Cervantes, 1897. Libro.

Cochrane, Thomas. *Memorias de Lord Cochrane*. Lima, Perú: Imprenta José Masías, 1863. Libro.

Encina, Francisco Antonio. *Historia de Chile*. Volúmenes N° 15, N°16 y N° 17. Sociedad Editorial Ercilla Ltda. Santiago de Chile: Editorial Lord Cochrane S.A., 1983. Libro.

Fuenzalida Bade, Rodrigo. *La armada de Chile: desde la alborada al sesquicentenario (1813-1968)*. (2ª edición). 4 volúmenes. Santiago de Chile: [s.n], 1978. Libro.

Feliú Cruz, Guillermo. *Memorias militares para servir a la historia de la independencia de Chile del Coronel Jorge Beauchef : 1817-1829 ; y, Epistolario : (1815-1840) / Guillermo Feliú Cruz ; estudios de José Miguel Infante ... [et al.]*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, 1964. Libro.

Guarda, Gabriel. “Las fortificaciones del Reino de Chile y su arquitectura”. *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*. N° 87, (1973): pp 223–262. Revista.

Guarda, Gabriel. *Flandes Indiano. Las fortificaciones del Reino de Chile. 1541–1826*. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile, 1990. Libro.

Guarda, Gabriel & Moreno Jeria, Rodrigo. *Monumenta Cartographica Chiloensia: misión, territorial y defensa 1596-1826*. Santiago de Chile: Ediciones Andrés, 2008. Libro.

López Urrutia, Carlos. *Historia de la Marina de Chile*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, 1969. Libro.

Mansilla, Gavino. “Carta de 1818, Abr. 1, San Carlos de Chiloé al Señor D. Manuel Olaguez Feliú, Brigadier y Sub-Inspector de Ingenieros. p. 5-9.”. *Memoria Chilena*. DIBAM. Extraído el 22 de Junio de 2009. Desde http://www.memoriachilena.cl//temas/documento_detalle2.asp?id=MC0007565.

Documento Electrónico.

Montiel Vera, Dante & Gómez Vera, Carlos. *Chiloé: 500 años*. Castro, Chiloé: [s.n], 1992. Libro.

Moraleda, José Manuel de. “Manuscrito del estado de las fortificaciones de la Provincia de Chiloé”. *Memoria Chilena*. DIBAM. Extraído el 22 de Junio de 2009.

Desde <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0007566.pdf>. Documento Electrónico.

Tupper Brock, Ferdinand. *Memorias del Coronel Tupper: (1800-1830): Diario de campaña y documentos* / Ferdinand B. Tupper; introducción de Patricio Tupper León. Santiago de Chile: Editorial Francisco de Aguirre, 1972. Libro.

Ulloa, José. *Las fortificaciones hispánicas de la Bahía de Ancud y Península de Lacuy*. Ancud, Chile: Imprenta Cóndor, 1996. Libro.

Urbina Burgos, Rodolfo. *La periferia meridional indiana. Chiloé en el Siglo XVIII*. Valparaíso, Chile: Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1983. Libro.

Vargas Guarategua, Javier. “El antemural del Pacífico y Chiloé en el periodo indiano”. *Diplomacia*. N° 110 (2007): pp. 95–121. Revista